

# GUIA DEL PELUQUERO.

REVISTA MENSUAL.

DIRECTOR:  
DOMINGO GASCON.

COLABORADORES:  
TODOS LOS SUSCRITORES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y provincias: semestre, 12 reales; un año, 20.—Anuncios, á 2 rs. línea.

## REDACCION Y ADMINISTRACION.

Plaza de Santa Catalina de los Donados, número 2, entresuelo derecha.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero y Ultramar: semestre, 20 reales; año 34.—Comunicados, á 2 reales la línea.

## SUMARIO.

*Los peluqueros españoles ante la Exposicion de París.—Explicacion del figurin: Peinados de Mr. Battini, de París: peinado de baile, peinado de casa y peinado de paseo.—Correspondencia de París, por Mr. Alphonse Bouchard.—Miscelánea.—Correspondencia general de la GUIA DEL PELUQUERO.—Establecimientos de peluquería recomendables.—Cubierta: Publicaciones recomendables.—Anuncios.*

## LOS PELUQUEROS ESPAÑOLES

ANTE LA ESPOSICION DE PARÍS.

«El año último habeis recorrido sin duda alguna, el palacio de la industria (decia Pelletan á Lamartine, el poeta de los grandes sentimientos), y pasado revista á las producciones del génio humano. Volvamos á recorrer, añadia el escritor afamadísimo, volvamos á recorrer una vez más, siquiera sea de memoria, ese templo universal del trabajo.

»A primera vista nos parecerá tal vez que asistimos al misterioso parto del caos, como aquel dia en que el soplo resbaló por la materia y la materia entró en movimiento.

»Bajo esa arquitectura de vidrio, crisálida trasparente de un nuevo mundo en vía de formacion, la vista solo percibe al pronto formas y colores mezclados, hacinados unos con otros sin lógica de lugar ni de idea; y á través de esas masas, de esos objetos raros allí reunidos en extraño consorcio, algunos rumores indefinidos, algunos suspiros profundos de órganos ó de pianos que vagan confusamente por el aire y mueren como los pausados y ambíguos oráculos de la Pitonisa.

»Y luego, bajo una galeria á cuyo extremo no alcanza la vista, una larga fila de máquinas, movidas por un alma invisible, y que en un momento dado gritan, silban, golpean, giran, unas con frenesí, otras magestuosamente, y todas con po-

siciones fantásticas, cabeceando, dentelleando, con movimientos de arriba abajo, de izquierda á derecha, movimientos de culebrina, movimientos de relámpago. Aquí operan el vacío, allí bruñen el metal, estas hacen apenas una ligera inclinacion y parece que saludan al transeunte; las de más allá, profundamente recogidas en sí mismas, afectan una inmovilidad misteriosa. Nadie diria sino que aquello era una morada amedrentadora de hipócritas y leviatanes de bronce y acero.

»Pues bien; ese pandemonium tumultuoso de obras y de máquinas, iluminado por la luz de la historia, conciencia escrita de la humanidad, es el hombre mismo, el hombre emancipado de la servidumbre, cautivo de la naturaleza al principio, humillándola á su vez más tarde, sujetándola con una mano y arrastrando con la otra en pos de sí la rueda de su carro de triunfo. Hé ahí todas sus victorias espuestas á la vista del mundo y conseguidas sobre la piedra y el bronce, el oro y la plata, la corteza y el tejido, el vidrio y la arcilla, el cuero y el papel. La tierra, ruda amante anegada en lágrimas, sonríe por fin al vencedor y le entrega generosamente sus secretos, sus joyeles, sus tesoros y sus perfumes. Donde quiera que brilla el sol, madura la miés; donde quiera que el viento pasa, cimbrea una vid; donde quiera que el rio murmura, lleva en su corriente la imágen de una ciudad, y en fin, donde quiera que la mar ondula, mece en sus olas la caravana flotante de un continente en marcha á otro continente.»

No es posible pintar con más vivos colores y superiores encantos lo que son en nuestros dias las grandes esposiciones universales, rasgo característico y fisonomía peculiar del siglo XIX.

Tiene razon el mágico escritor de la Francia: el hombre ha domestado los elementos de la na-

turalaleza, que un tiempo hicieran de él mísero juguete, y como testimonio de su poder, en prueba de su victoria, ha erigido á la gloria de la civilizacion moderna los palacios de esos grandes certámenes, que son á la par resúmen de todos los adelantos y el aguijon más poderoso de todas las actividades.

No há mucho que reunidas en esta corte algunas ilustraciones de nuestro país, más generoso en producirlas que en celebrarlas nosotros, entre ellos oradores de general nombradía, para consolidar una liga de intereses comerciales, pronunciábanse en honor del trabajo bellas frases y hacia resonar su voz fascinadora en maravillosa alabanza del honrado sudor humano, ese maestro sin rival de la moderna oratoria, á quien todos sus buenos compatriotas, y aun más los extranjeros desapasionados, aclaman por igual como el primer artista de la palabra. Hombres de las más distintas y opuestas opiniones reconocieron allí unánimemente, como reconoce el espíritu comun de nuestra época, que sobre el trabajo descansa, como sobre firme cimiento, construcción perdurable, la vida y riqueza, la prosperidad y desarrollo de las sociedades humanas. Pues un espejo fiel del trabajo son esas exposiciones universales á cuyo anuncio redobla el poder del hombre sus fuerzas infinitas.

Y nada mejor refleja que ella el carácter privativo de la edad en que vivimos. Glorifícase hoy al trabajo para la existencia, como fué glorificada un día la ociosidad para la meditacion; succédense á las fatigas productoras de la vida los honores que siglos atrás se rendían al estéril vigor de acerbos penitencias. Y lo que era penitencia y castigo en un orden de ideas exageradamente espiritualista, háse trocado honor y recompensa en el orden universal de las relaciones modernas.

Son la producción y la industria para los pueblos civilizados, lo que el aire para nuestros pulmones. Allí, pues, donde más el trabajo florezca, ménos viciado se sentirá por fuerza el medio ambiente de las sociedades. En producir más y mejor, todos se afanan. ¡Qué mucho que al ver representados en las grandes exposiciones los adelantos pasmosos de la industria, crezca prodigiosamente el estímulo internacional, y al mismo tenor se acreciente la esperanza de ver no muy tarde centuplicados los pamosos inventos que ya

hoy sorprenden nuestra imaginación y abrumen nuestra mente?

Al solo anuncio de un suceso tan notable, pónese en movimiento el génio industrial de las naciones todas. Los gobiernos procuran remover cuantos obstáculos se opongan á una representación de sus países. Cesan las rivalidades de razas y de pueblos, desaparecen las barreras que mantienen en tradicional antagonismo las aspiraciones é intereses de poderes históricos, y el genio cosmopolita de la industria y del comercio modernos, osténtase en su magnífica verdad confundiendo los hombres de todos los lugares en un comun deseo por la solidaridad de necesidades comunes. Solo una sensible escepcion regístrase en este soberbio concurso de las sociedades presentes. Añejos rencores y frescos ódios, oposiciones transmitidas como por juro de heredad de generación en generación, de siglo en siglo, hicieron que estallase en no remoto día lucha gigantesca, aunque breve, entre dos grandes, simpáticas y poderosas naciones, llamadas á compartir respectivamente la representación más alta de los destinos de Europa. Desgracias inmensas aumentaron el horror de Francia á Prusia y la irritante altivez de Alemania para con la Galia; y aun contra las presunciones de los más exageradamente pesimistas, el gobierno de Federico Guillermo, bajo la férrea presión de su canciller el príncipe de Bismarck, resolvió en hora menguada abstenerse por todo extremo de representar la industria del imperio alemán en la futura exposición de París. ¡Triste historia que habrá de citarse como lunar imborrable para la nación germánica!

Fuera de esta singular conducta, de propios y extraños igualmente reprobada, el viejo y nuevo mundo en su extensión civilizada, apréstanse febriles á una contienda donde hay siempre honra suma y gran provecho para el vencedor, siempre láuros también para el vencido, que ni cae abrumado por enemiga fuerza ni perece al golpe de sañuda rabia, antes se engalana con trofeos que una más humilde suerte le reserva y asigna en el destino de las glorias industriales.

España también acudirá como sus fuerzas lo permitan. Védanos el ardiente amor de nuestra patria decir hasta qué punto podrá esta afligida nación sostener airoosamente la competencia con pueblos cuyo progreso industrial es bien notorio. Mas de todas suertes, débese dar impulso pode-

roso y animador aliento á cuanto se requiera para que ocupe nuestro país digno puesto y noble alternativa en ese futuro gran certámen que la villa inmortal del Sena dispónese á celebrar solemnemente.

En cuanto el poco lisonjero estado del Tesoro lo permita, en cuanto lo permita la situacion de nuestras corporaciones provinciales, directamente interesadas en los adelantos que sus comarcas demandan, y en los triunfos que sus administrados ansían, hay que atender con solicitud marcada á la participacion en un concurso relacionado íntimamente con la agricultura, la industria y el comercio españoles. Si Francia y España serán siempre naciones hermanas por indestructibles vínculos engendrados en los senos más profundos de la historia, sus intereses materiales vivirán así mismo unidos por toda su vida con estrechos lazos.

Y aquí debemos abordar el pensamiento que en una buena parte inspira nuestras humildes palabras. Órgano en la prensa este periódico del gremio de peluqueros, tiene muy presente lo que de la futura esposicion francesa reclama el interés particular de todos nuestros compañeros.

La peluqueria española es desde principios del pasado siglo, antes quizás de que por la guerra de sucesion viérase cumplido el ambicioso afán de Luis XIV, y sentado su nieto en el trono de España, hijo de la peluqueria francesa. Con la casa de Borbon ahuyentó el génio alegre francés al sombrío génio austriaco, venció Versailles al Escorial y nació San Ildefonso, sucedió la política traviesa y burlona de los consejos traspirenaicos á la adusta y taimada diplomacia de los Hapsburgos españoles, y por cambiar España del todo en su manera de ser y aparecer, hasta cambiaron nuestros antepasados sus rapadas cabelleras y pobladas barbas por las empolvadas pelucas y aire lampiño de los nuevos dominadores.

De entonces acá, todos nuestros progresos en la materia arrancan de París. Por fortuna para la orgullosa villa, lo que fué en nosotros consecuencia necesaria de grandes cambios dinásticos, ha venido á ser en todos los demás de Europa efecto del indisputable imperio que la moda parisien ejerce sobre todos y en todo.

Véase si no lo que en la misma Alemania sucede. Aborrécese allí con ódio de raza á la na-

cion gloriosa de 1789, menosprécianse sus envidiables progresos; échanse como en saco roto las ventajas obtenidas sobre Europa, África y aun América por el poderoso comercio francés; nada que de francés lleve el sello tolérase por los implacables vencedores de Sedan; y sin embargo, mal que pese á la Alemania entera, la moda es allí francesa y nada más. ¿Qué sucede en Berlin con los periódicos de peluqueria? ¿Qué hacen *Der Friseur* y otras publicaciones notables? Repartir figurines franceses, ideados en Francia, en Francia ejecutados, á Francia pedidos por los peluqueros prusianos. ¡Especial circunstancia que esplica el dominio innegable de los franceses en el reino de la moda!

Hé aquí, pues, una razon para que los peluqueros españoles aprecien el futuro certámen con prolijas y beneficiosísimas observaciones.

Ahora bien; como esto no es fácilmente hacedero mediante las fuerzas aisladas de nuestro gremio, y sí del todo realizable con el auxilio oficial, de ahí que pidamos á la diputacion provincial de Madrid recursos y apoyo, á la manera que otras veces los prestára á diferentes obreros de varias profesiones, al modo que sin duda habrá de prestarlos en la ocasion presente á algunos artífices de los más señalados en la provincia.

¿Y pedimos acaso gollerias? No, ciertamente. Puesto nada insignificante ocupa el gremio de peluqueros en el rango de los oficios honrosos, distinguido lugar en el conjunto de las artes útiles. ¿Cómo negarlo? Y si por desgracia no puede la peluqueria española sostener el parangon con la francesa, adviértase que otro tanto sucede en países de excepcional cultura, nótese tambien que lo propuesto es un medio de conseguir aproximarnos lentamente al *desideratum* por la observacion y el estudio de lo que es tenido como perfeccion relativa y apetecible dechado.

Si bajo otro punto de vista, muy digno de que nuestra diputacion lo tome en cuenta, examinamos este asunto, veremos con qué evidente justicia le pide para nuestro gremio lo que otros puedan conseguir quizá en esta ocasion, pues que ya en otras análogas lo alcanzaron con el aplauso de Madrid y su provincia entera.

El número de los establecimientos de peluqueria y barberia de diversas clases abiertos hoy en esta villa y corte no bajarán seguramente de trescientos; el de los individuos á esa profesion des-

tinados con ó sin establecimientos, dentro ó fuera de ellos, puede fijarse sin riesgo de calcular con exceso en unos dos mil bien cabales. La cuota total con que contribuyen al sostenimiento de las cargas del Estado es de consideracion é importancia. Si pues la diputacion de Madrid acuerda con el mejor consejo pensionar á individuos de determinados gremios, al solo objeto de estudiar en la esposicion de París los adelantos de suprofesion, ¿hállanse ó no los peluqueros en condiciones de solicitar igualmente un apoyo por el mejor pensamiento inspirado, y merced al cual séales dable conocer mediante memoria concienzuda y especial relato las causas que puedan contribuir con visible eficacia al mejoramiento y progreso de su profesion é intereses? Nada autoriza á responder negativamente, y seguros estamos de que los diputados de esta provincia reconocerán como todos nosotros el fundamento y justicia de la peticion que se formula.

Con fé, pues, esperamos que si como se hizo al celebrarse las esposiciones anteriores de París y Viena decídese la diputacion á otorgar subvenciones en pro de los gremios, no ha de quedar el nuestro desairado en su peticion razonable.

¿Y qué condiciones habrá de reunir el agraciado, si lo hubiese? Cuestion es esta que por motivos varios no podemos abordar de lleno en este artículo, pero sobre la cual nos permitiremos someras indicaciones, á reserva de ampliarlas en otro número de la GUIA, si lo juzgamos oportuno.

Decídese la opinion de algunos á favor del concurso; piensan otros que fuera preferible un procedimiento por el cual se conozca el mérito del pensionado, en una esfera y órden de investigaciones que no caben dentro del concurso. Razones de peso abonan la primera fórmula; argumentos de fuerza militan en favor de la segunda.

Si se considera que el elegido, no tanto ha de saber concluir un postizo con delicado esmero, como estudiar con atencion penetrante la organizacion que en Francia tienen los peluqueros, qué contribuciones satisfacen al Erario, de qué recursos logran disponer ordinariamente, qué amplitud alcanza su comercio, qué limitaciones se le imponen por ventas de estos ó los otros géneros, etc., etc.; así como analizar escrupulosamente la manera de ser de sus sociedades gremiales, la importancia de sus academias, la autori-

dad de sus cámaras y sindicatos, todo aquello que ha hecho de la peluqueria francesa el *sum-mum* de la perfeccion en su género, el ideal buscado por los peluqueros de todas las naciones adelantadas: si se tiene en cuenta, como no puede ménos de tenerse ese conjunto de consideraciones, fuerza es declarar que el concurso no facilita por completo los medios de conocer quién ó quiénes reúnen cualidades suficientes para el desempeño de tan difícil comision.

Estas son nuestras pobres opiniones, desapasionadas y sinceras sobre todo. Si alguien lo dudase por desgracia de su buena fé, dirémosle que ningun móvil particular las inspira, que solo el interés del gremio nos guía y estimula, en esta como en cualesquiera otras cuestiones á él referentes, y que sea cual fuere el medio escogitado, si la diputacion provincial acoge solícita esta idea (que lo es del gremio de Madrid entero), de la redacion de la GUIA DEL PELUQUERO no saldrá nadie que á tanto se arriesgara y comprometiese, en el caso improbable, por no decir imposible, de que alguno de nosotros mereciese tamaña distincion y tan inmerecida honra.

### ESPLICACION DEL FIGURIN.

PEINADOS DE MR. BATTINI, DE PARÍS.

PRIMER PEINADO.

*Figuras núms. 1 y 2.*—PEINADO DE BAILE.—Se atan todos los cabellos en lo alto de la cabeza peinándolos á la china, á escepcion de los cabellos de los temporales y un mechon de la parte de atrás. Con este mechon se hace un catogan ondulado.

Sobre la frente se coloca un pequeño grupo de ondas. Los cabellos de los temporales se recogen en la forma ordinaria. Con el resto del cabello, y con postizos cuando este no sea suficiente, se completa el peinado haciendo lazadas cocas y bucles en la forma que indica la figura.

Adorno de flores naturales.

SEGUNDO PEINADO.

*Figura núm. 3.*—PEINADO DE CASA.—Raya de diez centímetros al lado izquierdo y otra trasversal, ó sea de oreja á oreja. Los cabellos de los temporales se recogen un poco bajos. El atado se hace en lo alto de la cabeza, pero no de todos los



*Imp. Becquet Paris.*

# GUIA DEL PELUQUERO

Director

DOMINGO GASCON

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de Sta Catalina de los Donados. 2.  
 Ayuntamiento de Madrid  
 MADRID



cabellos de la parte superior, sino solamente de la mitad superior. Con los de la parte inferior se hace el *catogan* ondulado descrito para el peinado anterior. Con los que forman el atado se hacen nudos y lazadas procurando levantar el peinado en lo alto de la cabeza, para lo cual puede colocarse un mullido de crepé. En vez de los rizaditos ú ondas sobre la frente, se coloca un *bandó* ondulado muy ligero, es decir, de muy poco cabello, pues será más elegante cuanto de ménos cabello se componga.

TERCER PEINADO.

*Figuras núms. 4 y 5.*—PEINADO DE PASEO.—Raya trasversal y otra frontal de diez centímetros. Se ata un mechón de cabellos en lo alto de la cabeza para que sirva de base al peinado. Sobre la frente, los ricitos del día. Los cabellos de la parte posterior se recogen hácia arriba cubriendo sus extremos con las lazadas que se hacen con los cabellos sujetos al atado general. Con los de delante se forman asimismo bucles y lazadas, procurando también como en el peinado anterior que levante algo en lo alto de la cabeza.

Como adorno se coloca un gran lazo de color igual al del vestido.

CORRESPONDENCIA DE PARÍS.

*Sr. Director de la GUIA DEL PELUQUERO.*

Después de haber hecho resaltar en mi anterior correspondencia toda la importancia que tiene para los peluqueros el peinado de las señoras, y poseer con la mayor perfección posible esta rama de nuestra profesión; después de haber demostrado también los perjuicios que inevitablemente habían de sufrir en el caso de que las peñadoras absorbiesen por completo esta ocupación en su provecho, que es la más importante y lucrativa por cierto, les decía, que para adquirir los conocimientos indispensables á un buen peluquero, era necesario trabajar constantemente.

Pero para trabajar con fruto es necesario tener á la vista buenos modelos, y estos modelos, esos ejemplares ¿dónde encontrarlos si no es en los periódicos exclusivamente consagrados al arte de la peluquería, como lo es la GUIA DEL PELUQUERO?

Fundado en estas razones me permitiré hoy exponer algunas consideraciones generales, á acerca del peinado de la mujer. Más tarde, cuando haya hecho conocer perfectamente, á lo ménos en lo que de mí de-

penda, los principios generales de esta importantísima y delicada parte de la peluquería, entraré en los detalles necesarios, así teóricos como prácticos del arte de la peluquería, bajo todos sus puntos de vista.

Todo lo que contribuya á formar la belleza, todo lo que tiende á desarrollar el sentimiento y el buen gusto, es ciertamente del dominio del arte. De aquí el nombre de artistas concedido con tanta razón á los verdaderos peluqueros, á aquellos entre otros que saben observar los principios que exigen los peinados de señora.

El arte no es solamente la reproducción más ó ménos ideal de la naturaleza por la personalidad humana; no consiste solamente tampoco en un sistema fijo de fórmulas y procedimientos. El arte, propiamente hablando y para dar la más lata definición, es la interpretación inteligente, activa y fecunda de las relaciones armoniosas, derivadas de la naturaleza misma de las cosas, es la facultad que nosotros tenemos de reflejar y realzar en muchas obras los esplendores de la creación, embelleciendo la naturaleza.

Una vez deducidas estas verdades abstractas, es bien fácil comprender que la primera y más noble de las artes decorativas, es aquella que se aplica al sér más digno de ser amado, es decir á la mujer.

Verdaderamente es muy extraño que no se piense en decorar las personas antes que los objetos. Léase una nomenclatura del arte decorativo, y se observará en primer término la escultura, la pintura, pero el arte que inventó los vestidos, los peinados, no se encuentra; ¡como si no fuera necesario tanto gusto, tanta inteligencia para crear la elegancia de un peinado embelleciendo á la mujer, como para decorar una habitación! ¡Que diferencia, sin embargo, de la gracia de un sér viviente, á la hermosura de un objeto inerte!

Está demostrado por la práctica que el peluquero de señoras debe poseer necesariamente nociones generales de los peinados con relación á las diferentes fisonomías de las señoras á quienes deba peinar.

El peinado de las señoras varia y debe variar en sus líneas, sus colores y sus caracteres, según la configuración de la cabeza, el perfil, el color, la edad y las circunstancias.

Si por ejemplo, la persona que se peina tiene la cabeza corta, el gusto más rudimentario indica un medio seguro de corregir el defecto, consiste este medio, en levantar los cabellos á la china, entrelazándolos según el gusto del día; de este modo se alarga la cabeza, puesto que las miradas se dirigen en el sentido de la altura, la cual se puede también conseguir ó aumentar llevando el peinado sobre la parte anterior de la cabeza. En este último caso es indispensable que la masa general de los cabellos se levante lo suficiente para que pueda ser vista cuando

se mire á la persona peinada de frente, y que la línea superior del peinado sea curva, porque si se formase en línea plana, resultaría aplastado, achatado, lo que por el contrario debe realzarse. Cuando por la moda sean indicadas las trenzas ó preferidas por la persona á quien se peina, se las deberá hacer describir en cada lado una curva que descubrirá la frente, principal tendencia en este caso para restablecer el óvalo que por la naturaleza ha sido invadido.

Si la cabeza es larga hay que emplear por regla natural el sistema opuesto. Hay que principiar por no sacar la raya en el centro de la cabeza sino al lado izquierdo, aprovechando los cabellos que se quitan á este lado para cubrir en parte el óvalo. La línea de la parte superior debe ser horizontal, consiguiendo así con facilidad el objeto apetecido.

Haré observar, si bien ligeramente, que todos los géneros de peinados se acomodan con facilidad á cualquiera cabeza, si no se olvidan las diversas exigencias de cada figura.

Después de las proporciones generales de la cabeza, lo que debe merecer mayor atención, es el conjunto del perfil. Pero observo que esta carta se va haciendo larga. En mi próxima correspondencia hablaré principalmente de los colores para adornar los peinados. No olvidéis, estimados compañeros, que el principal mérito de un peinado, no depende tanto del mejor ó peor arreglo de los cabellos, sino más bien de que su disposición se halle en completa armonía con las líneas generales del rostro.

Alphonse Bouchard.

### MISCELÁNEA.

La acreditada revista que, con el título de *Madrid Literario*, se publica en esta corte, nos dedica en su último número el siguiente suelto:

«Recomendamos á nuestras bellas lectoras la GUIA DEL PELUQUERO, que con tanta aceptación se publica desde hace tiempo en esta corte.

Lo ameno de su lectura y los preciosos figurines iluminados que acompañan á cada número, hacen que esta publicación sea una necesidad para la dama del gran mundo.»

Damos las más expresivas gracias á nuestro apreciable colega por los inmerecidos elogios que dirige á nuestra modesta publicación.

Han llegado á nuestra redacción los dos primeros números de la revista de espectáculos que con el título de *Pan y Toros* se publica en la capital de Aragón.

Entre sus redactores figura el simpático *Ruperto*, seudónimo con que se oculta el nombre de un joven y distinguido escritor aragonés.

Aceptamos gustosos el cambio y deseamos á tan apreciable revista larga vida y gran número de suscripciones.

Nuestro particular amigo y distinguido peluquero de París Mr. Andoque, ha trasladado su acreditado establecimiento al Boulevard Montmartre, 12, entre-suelo, esquina al Pasaje Oriental.

D. Antonio Gascon, redactor de esta Revista y hermano de nuestro director, se halla recorriendo las principales poblaciones de Andalucía, mereciendo de todos nuestros compañeros las mayores pruebas de consideración y aprecio, á las que quedamos muy reconocidos.

De Andalucía pasará el Sr. Gascon á visitar el vecino reino de Portugal.

El antiguo y acreditado salón de peluquería y barbería de D. José Afán, que durante tantos años ha estado en el núm. 17 de la calle de Carretas, se ha trasladado recientemente al núm. 15 de la misma calle, por derribo de la casa que ocupaba anteriormente.

Deseamos á nuestro apreciable compañero y amigo toda clase de prosperidades en su nuevo establecimiento.

Gran número de suscriptores nos han manifestado verían con gusto que volviésemos á repartir los figurines iluminados como lo hacíamos anteriormente.

La idea que nos impulsó á suprimir la iluminación de los modelos de peinados, no fué otra que mejorarlos artísticamente hasta donde fuera posible, pero es lo cierto que si esceptuamos los modelos repartidos con el número correspondiente al mes de Enero los demás no han satisfecho nuestros deseos en este punto.

Así, pues, desde el próximo mes de Mayo los figurines que acompañen á nuestro periódico serán iluminados y ejecutados por los principales artistas de París.

El establecimiento de peluquería de la calle de Alcalá, núm. 45, ha sido cerrado y destinado el local á otra industria por haberse ausentado de esta corte su antiguo dueño y querido amigo nuestro el señor F. Ron, á quien deseamos mucha suerte en la nueva ocupación á que hoy se dedica en una de las capitales de Andalucía.

Por idénticas causas ha sido cerrada la peluquería de la calle del Clavel, núm. 4.

Aquellos de nuestros suscritores que deseen que sus establecimientos sean anunciados en la última plana de nuestro periódico, según lo venimos haciendo desde principios del año actual, se servirán remitirnos sus anuncios respectivos.

La inserción es gratuita y por orden de antigüedad en la suscripción.

Hemos sabido con mucho gusto que algunos peluqueros de esta corte se disponen á presentar muestras de sus trabajos artísticos en la próxima Exposición universal que durante el año próximo ha de verificarse en la capital de la vecina república.

Desearemos que los peluqueros de provincias hagan lo posible por secundar este pensamiento. Hora es ya de que salgamos de este aislamiento que tanto nos perjudica.

Llamamos la atención de nuestros compañeros hacia el artículo de fondo del presente número. Es preciso que los peluqueros todos hagamos cuanto de nosotros dependa para conseguir la realización de ese pensamiento que tantas ventajas habría de reportarnos. Hay una verdadera necesidad de sacudir la apatía y el indiferentismo que siempre nos ha dominado en asuntos como este de verdadero interés para nuestro gremio. Que deje de existir para siempre el aislamiento en que hasta hoy nos hemos encontrado.

Hemos visto con gran satisfacción que nuestro apreciable colega *El Anunciador Español*, se manifiesta partidario de esta idea. Unidos todos y trabajando sin cesar, no es dudoso el resultado que podrán alcanzar nuestras gestiones.

D. Prudencio Navalon, médico-cirujano de la *Sociedad de Socorros mútuos de peluqueros y barberos* ha trasladado su domicilio á la calle del Ave-María, núm. 16, 2.º, derecha. Las horas de consulta y reconocimientos son de doce á una y de siete á ocho de la tarde.

Como saben todos los señores socios el Sr. Navalon es el profesor facultativo del departamento del Sud de esta corte, que comprende los distritos siguientes: Congreso, Inclusa, Hospital, Latina y Audiencia.

*El Anunciador Español* llama la atención del Presidente de la *Sociedad de Socorros mútuos de peluqueros y barberos*, acerca de la mala distribución que se hizo de las esquelas de funeral del que fué nuestro consocio Sr. Encinas. Con este motivo diri-

ge un cargo al recaudador de la Sociedad encargado de este servicio, quien en concepto de nuestro apreciable colega debería buscar para este caso la ayuda de alguna persona, pues para este objeto tiene asignada por la Sociedad cierta cantidad.

Sentimos mucho que el desconocimiento de lo ocurrido en este asunto haya sido motivo ó pretexto para dirigir acusaciones de esa especie al recaudador de la Sociedad, cuyo celo y actividad en el buen desempeño de su cargo son bien conocidos de todos los que á la Sociedad pertenecen, incluso del autor del suelto á que nos referimos.

Las esquelas cuyo reparto se censura, no pudieron ser entregadas al recaudador hasta después de las doce y media del día, por causas que no debemos hacer públicas, de modo que el tiempo disponible para su distribución fué escasamente tres horas y media, pudiéndose asegurar que en tan breve tiempo fueron más de la mitad los socios que recibieron la esquila correspondiente.

Es cierto que el recaudador tiene derecho á percibir por este servicio una gratificación determinada, pero es cierto también que hace mucho tiempo no la percibe porque en su estremada delicadeza ha creído que no debía cobrar una cantidad que se le había asignado espresamente para mejorar un servicio que tantos obstáculos presenta, obstáculos que no han podido ser vencidos aun á pesar de los esfuerzos de la Junta directiva y del mismo recaudador.

Vea, pues, nuestro apreciable colega cuán infundados son los cargos que dirige sobre este asunto.

El antiguo establecimiento de peluquería de la calle de la Luna, núm. 24, ha pasado á ser propiedad de nuestro apreciable compañero D. Nicanor Rodríguez, que anteriormente tenía su establecimiento en la calle Imperial.

Deseamos la mayor prosperidad á nuestro amigo.

#### CORRESPONDENCIA GENERAL DE LA «GUIA DEL PELUQUERO.»

Sevilla.—D. J. B.—Recibí su carta con los 60 rs. en sellos. Renovada su suscripción hasta fin de año. Quedo muy agradecido.

Reus.—D. F. M.—Renovada su suscripción hasta fin de año. Se hace todo lo posible por satisfacer los deseos que manifiesta Vd. en su última carta.

Córdoba.—D. J. F.—Renovada suscripción hasta fin de año.

Sevilla.—D.ª D. G. id. id. id.

» D.ª T. C. id. id. id.

Córdoba.—D. A. F.—Queda Vd. suscrito y pagado hasta fin de año.

Sevilla.—D. A. P.—He recibido el importe del crepé y el de su suscripción hasta fin de año.

Santiago.—D. J. R.—Me sirve de satisfacción haya quedado Vd. complacido. Recibí 50 rs.

Málaga.—D. J. G.—Renovada su suscripción hasta fin de año.

Valls.—D. J. F.—Renovada su suscripcion hasta fin de año.  
 Calatayud.—D. C. M. Id. id. id.  
 Barcelona.—D. M. T. Id. id. id.  
 » D. R. A. Id. id. id.  
 » D. E. V. Id. id. id.  
 » D. J. C. Id. id. id.  
 » D. P. B. Id. id. id.  
 » D. J. T. Id. id. id.  
 » D. V. de L. Id. id. id.  
 » D. F. C. Id. id. id.  
 » D. J. A. y C. Id. id. id.  
 » D. J. A. Id. id. id.  
 » D. F. C. Id. id. id.  
 » D. J. F. Id. id. id.  
 » D. E. F. Id. id. id.  
 » D. A. F. Id. id. id.  
 » D. J. B.—Queda Vd. suscrito hasta fin de año.  
 » D. F. M. id. id. id.  
 » D. J. C. id. id. id.  
 » D. P. S. id. id. id.  
 » D. C. X. id. id. id.  
 » D. E. P. id. id. id.  
 » D. S. C.—Queda Vd. suscrito.  
 Córdoba.—D. R. H.—Remitidos sus encargos. Espero que en lo sucesivo me reservará Vd. todas sus órdenes.

Barcelona.—D. P. B.—Queda Vd. servido hasta donde ha sido posible.  
 Tiedra.—D. R. M.—No conviene á ese precio. La hay aquí en condiciones más ventajosas.  
 Huesca.—D. M. V.—Recibí los 60 rs. Conforme siempre.  
 Toledo.—D. R. V.—Renovada su suscripcion hasta fin de año.  
 Santander.—D. E. L.—Recibí los 180 rs. Pagada su suscripcion por un año. Servidos sus encargos hasta donde ha sido posible.  
 Valladolid.—D. A. G.—Queda Vd. suscrito.  
 Sevilla.—D. B. C.—Remitidos sus encargos por conducto del compañero D. A. B. G.  
 Jerez.—D. P. L.—Queda Vd. suscrito y pagado hasta fin de año.  
 Jerez.—D. R. A.—Queda Vd. suscrito y pagado hasta id.  
 Leon.—D. J. P.—Entregados los retratos á la persona designada por Vd. Gracias por todo.  
 Ceuta.—D. M. B.—Se hará lo posible en favor de su recomendado. Espero sus órdenes.  
 San Fernando.—D. F. M.—Renovada su suscripcion hasta fin de año.

MADRID: 1877.

Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.

## ESTABLECIMIENTOS DE PELUQUERÍA RECOMENDABLES.

### Felipe Morales.

*Carrera de San Jerónimo, 24.—Madrid.*

Salon para afeitar, cortar y rizar el cabello. Se tiñe el pelo y la barba y se limpia la cabeza.

*Carrera de San Jerónimo, 24.—Madrid.*

### Villalon, peluquero y perfumista.

*Calle de Fuencarral, núm. 29, peluquería y perfumería.*

*Calle de Peligros, núm. 9, perfumería.*

Sócio de la gran fábrica de Violet de París. Postizos de todas clases. Perfumes de las mejores fábricas.

### Salon de peluqueria y barberia de Benigno Acebes.

*Calle de la Montera, núm. 41, entresuelo.—Madrid.*

Se afeita, corta y riza el pelo. Se lava la cabeza. Tintes progresivos é instantáneos. Confeccion y venta de toda clase de postizos de cabellos para señoras y caballeros.

*Calle de la Montera, núm. 41, entresuelo.—Madrid.*

### Justo Mora.

*Elcano, 2.—San Sebastián.*

Salon para afeitar, cortar, rizar y teñir el cabello y lavar la cabeza. Salon independiente para la venta de perfumería de las más acreditadas fábricas del extranjero. Confeccion de postizos de todas clases.

*Elcano, 2.—San Sebastián.*

### Vicente Cervero.

*Tros-alt.—Valencia.*

Se afeita, corta y riza el pelo. Se tiñe el cabello y la barba. Confeccion esmerada de toda clase de postizos de señora y caballero.

### José Arcos, peluquero de Madrid.

*Calle de Garibay, núm. 5, frente al café de la Marina.—San Sebastián.*

Gran surtido en toda clase de peinados para señora. Salon para afeitar, cortar y rizar el pelo. Se tiñe el pelo y la barba.

### José Rodoreda.

*Granollers (Barcelona).*

Salon para afeitar, cortar y rizar el pelo. Se tiñe el pelo y la barba. Se confeccionan toda clase de postizos de cabellos para señoras y caballeros.

*Granollers (Barcelona).*

### Peluqueria de José Millanes.

*Calle de Santiago, núm. 12.—Valladolid.*

Se afeita, corta y riza el pelo. Se hacen postizos de todas clases para señoras y caballeros.

### Llanes.

ESTABLECIMIENTO DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA DE FRANCISCO PLANA.

*Calle Mayor, núm. 12, y Muelle, núm. 2.*

Se afeita, corta y riza el pelo. Se confeccionan postizos para señora.

LLANES.

### Federico Pelay, peluquero.

*Calle de Cerdan (antes de Albardera).—Zaragoza.*

Salon para afeitar, cortar y rizar el cabello. Tintes progresivos é instantáneos. Confeccion de postizos de cabellos de todas clases.

### Manuel Lita, peluquero.

*Plaza de la Libertad (antes San Francisco).—Valencia.*

Especialidad en la confeccion de postizos de cabellos para señoras y caballeros.

*Plaza de la Libertad (antes San Francisco).—Valencia.*

### Peluqueria y barberia de Antonio Franco.

*Latoneros, 1, entresuelo.—Madrid.*

Salon para afeitar, cortar y rizar el pelo. Se tiñe el pelo y la barba.

*Latoneros, 1, entresuelo.—Madrid.*

(Continuará.)